

PÁGINAS ESCOLARES

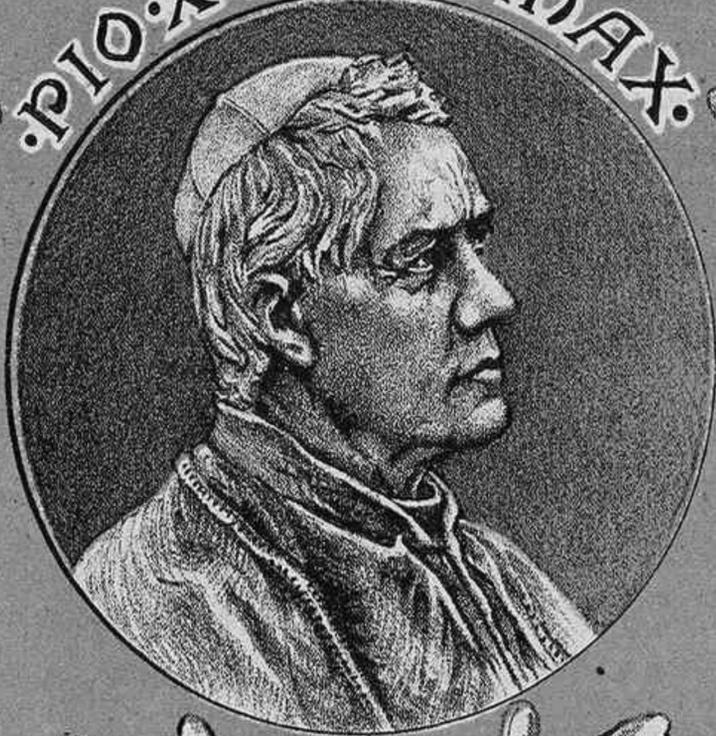
SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN



1858

PIO X PONT MAX

1908



Noviembre 1908

SUMARIO

TEXTO.—Amistosas reflexiones, *C. G. R.*—Niños de primera Comunión, consolad al Papa.—Colegio de Gijón.—El Jubileo Sacerdotal de Pío X.—A Pío X (poesía), *P. D. de Loyola*, congregante Mariano.—Colegio de Buenos Aires, *Atolfo Martínez*, congregante y Brigadier de «La Fidelísima».—Buenos Aires, *Victor Ventafredda*.—Un nuevo foto-fonógrafo, *Tomás de Acillona*, alumno de sexto año.—¡Luz y Tinieblas!, *José María Gutiérrez Barrial*, congregante Mariano y alumno de Málaga y Gijón.—Colegio de Sarriá, *S. F. de Sarriá*, congregante Mariano.—Peregrinación guipuzcoana á Loyola.—En la vendimia (poesía), *F. Javier R.*—Máquinas de volar. Juguete caro, *M. M. S. N.* (Razón y Fé).—Treinta mil católicos proclaman en Zaragoza Rey de los Reyes á Jesús Sacramentado. Asamblea de la Buena Prensa.—Notable fenómeno.—El «Toboggan.»—El Congreso Eucarístico de Londres.

GRABADOS.—Mártires cristianos transportados por los Angeles.—Colegio de Buenos Aires: Procesión del día 8 de Septiembre de 1903.—La imagen de la Virgen en la procesión del 8 de Septiembre de 1908, en el Colegio de Buenos Aires.—D. Luis Elorduy é Inza, Prefecto de la Congregación Mariana del Colegio de Gijón y actual alumno de Deusto.—Templo de Nuestra Señora de la Gare, en Marsella.—Gijón: **Quién**, poco antes de morir, ya decrépito, se deja retratar en compañía de uno de sus mejores amigos.—El «Toboggan.»

IMPORTANTÍSIMO PARA LOS PADRES DE FAMILIA

Por la centralización en Madrid de una porción de estudios, acuden multitud de jóvenes para cursar el doctorado ú otras materias y para hacer oposiciones. El conocimiento de los peligros que en esta ciudad amenazan á la juventud, es frecuente objeto del desvelo de los padres, de las angustias del corazón maternal y de la solicitud de los que se interesan por la Religión y por la Patria.

Esto es lo que ha movido á un grupo de personas solícitas del bien de nuestra juventud á constituir, por mediación del Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá una **Academia Universitaria Católica**, que al propio tiempo que un foco de sólidos estudios científicos, sea un verdadero hogar donde los jóvenes católicos hallen dirección y auxilio en todas las necesidades de su vida intelectual.

La **Academia Universitaria Católica** está formada por dos agrupaciones de personas. Constituyen la primera los Patronos nombrados por el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo. La segunda, un número considerable de hombres de ciencia, distinguidos por sus conocimientos y por la pureza de su católica fe, los cuales han ofrecido sus servicios con una abnegación digna de todo elogio.

Los nombres de los profesores son la mejor garantía de la nueva institución, que irá ampliando su esfera con el favor de Dios, á medida que los padres de familia y cuantos se interesen por este problema de trascendental importancia ayuden con su cooperación económica, su auxilio eficaz, su confianza absoluta, y más aún si, como se pretende, las leyes orgánicas otorgan la libertad académica reconocida en el artículo 12 de la Constitución.

Lecciones del curso de 1908 á 1909

MATERIAS	PROFESORES	
Estudio superior de la Religión.....	Rdo. P. Honorato del Val, Agustino.	
Estudio superior de Filosofía.....	D. Manuel Zaragüeta, Presbítero.	
~~~~~		
Sección de Ciencias Sociales y Políticas	Ética y derecho natural.....	» Félix Durango.
	Economía social.....	» Severino Aznar.
	Historia de la civilización.....	» Juan Vázquez de Mella.
	Legislación social española.....	» Carlos Martín Alvarez.
	Derecho canónico y concordatos españoles...	Ilmo. Sr. D. Enrique Reig.
	Ciencia política.....	D. Rafael Marín Lázaro.
	Hacienda pública española.....	» Damián Isern.
	Historia del Derecho político español.....	Excmo. Sr. D. Eduardo de Hinojosa.
	Problemas internacionales contemporáneos...	» » Marqués de Olivart.
	Política agraria, industrial y mercantil.....	D. Trifino Gamazo.
	Administración pública.....	» Francisco González Rojas.
	Sociología.....	M. I. Sr. D. Javier Vales Failde.
Enciclopedia científica social.....	Rdo. P. Gabriel Casanova, Franciscano.	

La Dirección técnica corresponderá al Ilmo. Sr. Rector D. Enrique Reig, Auditor de la Rota.

## CONDICIONES DE SU FUNCIONAMIENTO

1.^a La Academia Universitaria Católica se instalará, por de pronto, en el mismo domicilio del Centro de Defensa Social (Príncipe, 7, pral.)—2.^a Inaugurará sus trabajos en el mes de Octubre de 1908.—3.^a El Rector acordará la fecha oportuna para el comienzo de las lecciones sobre las respectivas materias.—4.^a Las lecciones sobre cada uno de los asuntos, se darán una vez á la semana.—5.^a Las lecciones serán gratuitas, así como la inscripción de los alumnos.—6.^a Además de las lecciones enumeradas en el cuadro anterior, se establecerán tres laboratorios científicos: el primero, de ciencias sociales, bajo la dirección del profesor de Sociología; el segundo, de ciencias políticas, bajo la dirección del profesor de Ciencia política, y el tercero, genérico ó de cultura general, bajo la dirección del P. Ruiz Amado, S. J. Solo podrán asistir á los laboratorios los alumnos inscriptos.—7.^a Quedará abierta la inscripción de los alumnos desde 1.^o de Octubre de 1908.

## SUSCRIPCIÓN

El deseo vehemente de levantar esta institución á la altura que corresponde á su importancia y la necesidad de obtener los recursos económicos que requiere, imponen que se abra una suscripción con la esperanza de que los católicos acudan pronto á cubrirla. Se establecen las cuotas siguientes: de una, cinco y veinte pesetas al mes. La suscripción estará abierta en el domicilio social (Príncipe, 7, principal, de cuatro á ocho de la tarde,

# PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año V

Gijón, Noviembre de 1908

Núm. 55

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

## AMISTOSAS REFLEXIONES

### MIMOS

**¿**Qué niño no le gustan los **mimos**? Desean que todos les muestren cariño; que les den juegos, entretenimientos, golosinas, cuanto se les antoja; que no les contraríen en nada, que les dejen salir con todas sus impertinencias y caprichos. Con esto, están contentos y muestran cariño á los que así los tratan.

¡Pobres niños! Salen melindrosos, delicados, regalones, holgazanes, inútiles para sí y para la sociedad, preparando una mala vejez á sus desacertados educadores.

¿Habeis visto lo que pasa á una planta de invernadero cuando se la expone á la intemperie, al frío, al viento fuerte, á un sol abrasador? Me diréis que entonces enferma ó muere. Pues eso mismo sucede á los mimados cuando son mayores. En la vida hay frecuentes contrariedades, dificultades que vencer, deberes penosos que cumplir; y el que está hecho á mimos no tiene fuerzas para sobrellevar esas molestias, ni sabe vencerse, ni contrariarse en nada, y por lo mismo padece más que los otros, que no han sido tratados con excesivo regalo, y fácilmente sucumbe á la prueba.

¡Pobres padres que acarician demasiado á sus hijos!

—Pero, Señor—decía una madre á quien daba mala vejez su hijo;—si he sido tan cariñosa para con él! ¡Nunca le

he contrariado en nada; le he concedido cuanto se le antojaba! ¡Ingrato! ¡Y así me paga mi amor!

Pues por lo mismo salió mal hijo; porque ella salió mala madre, por más que no lo reconocía.

Hacen, pues, un gran daño á los niños para el día de mañana los que los tratan con demasiada blandura. Los mimados, en llegando á mayores, al verse dominados de incurables resabios, con la voluntad no domada, sin hábito de bien obrar, lejos de bendecir á sus blandos educadores, los inculparán de su desenfreno, de su enervamiento moral, de su casi irremediable perdición.

***

### PREMIOS

Gran estímulo es el **Premio** para el bien obrar. El mismo Dios nos anima á que seamos buenos, prometiéndonos por pequeños servicios eterna recompensa, y no pocas veces concede en este mundo la tranquilidad de conciencia, la paz interior y alegría del corazón, aún en medio de las amarguras de la vida.

Por solo este galardón, se podrían dar por bien empleados todos los esfuerzos que se hacen para ser buenos, piadosos, aplicados y obedientes.

Así, agradando á la familia, á los profesores é inspectores, se obtienen buenas notas con que poder aspirar á alguna de esas dignidades del colegio que valen mucho cuando de verdad se merecen, y se preparan para fin de curso exámenes brillantes, que son como los primeros pasos para seguir después

con provecho y lucimiento la carrera que se escoja.

Pero sobre todo, sea bueno el comportamiento para dar gusto á Dios y merecer la eterna recompensa, el gozo perdurable, la verdadera y única felicidad en el cielo.

Por este bien infinito, se puede hacer con gusto, por lo menos con resignación, cualquier sacrificio, por penoso que sea.

* * *

## CASTIGOS

Muchos alumnos antiguos, acabada su carrera, después de haber conocido el mundo de cerca, suelen recordar con cariño y verdadera satisfacción los años de colegio. Vuelven con gusto á ver la capilla, la sala de estudio, las clases, el comedor, los sitios de recreo, todo.

¿Y sabéis qué es lo que recuerdan con mayor gratitud? Pues ellos os lo dirán con fruición: los **castigos**. Entonces conocen que se les impusieron por su bien, no para humillarlos, sinó para enmendarlos y alentarlos, para refrenar sus malas inclinaciones, para obligarlos al cumplimiento de sus deberes. Se admiran de la paciencia que los profesores é inspectores tuvieron con ellos, del tino con que los reprendieron y aconsejaron. Reconocen que en ellos se persiguió la culpa, no al culpado.

Es muy frecuente que los más traviosos, pero de buen corazón, sean los más agradecidos y cariñosos.

Poco ha se vió á un antiguo alumno recorrer el patio de recreo de su colegio, y los postes todos, diciendo con satisfacción: «Apenas habrá ninguno de estos postes, en que yo no estuviera arrestado: entonces me disgustaba el castigo; pero ahora me alegro. Me domaron bien y ahora me cuesta menos ser bueno.»

Los que fueron mimados en el colegio, ó se olvidan de él, ó lo recuerdan con ira é indignación.

C. G. R.

## NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN, consolad al Papa.



CON este título ha publicado *Revista Popular* preciosos artículos en uno de los cuales, después de describir la celestial alegría que disfrutan y hacen disfrutar á parientes y amigos los niños que dispuestos santamente reciben por vez primera la Sagrada Comunión, aconseja que como recuerdo de día tan feliz se obtengan fotografías y se distribuyan á cuantos se alegren con ellas.

Y luego, dirigiéndose el articulista á los niños de primera comunión, les dice: «Y en este año, por qué no habeis de comunicar vuestro regocijo al Papa? ¿Por qué no habeis de consolarle con las expresiones de vuestro amor? Enviadle, sí, enviadle vuestro retrato de primera comunión y con él los afectos del alma; decidle que si él está de fiesta, también lo estais vosotros, que sois felices y quereis hacerle participante de vuestra alegría, que sereis fieles á sus consejos y satisfareis sus deseos, que deseais comulgar todos los días de vuestra vida, cada vez con más amor á Cristo.»

«¿Pensáis, que aunque no fuese más que por lo inesperado no le sería gratisimo encontrarse este año con centenares y miles de retratos de hijos suyos que tan pronto han aprendido las enseñanzas de su Padre?»

«¡Y es tan fácil!»--continúa.--«En todos los colegios católicos, ¿por qué no se ha de sacar un grupo de los niños de primera comunión? Una vez formado el grupo, dejad que cada niño señale su propio retrato y escriba lo que mejor le parezca, dejadle; que esas espontáneas expresiones son más gratas á sus padres que otras frases más correctas ó mejor pensadas. Dejadles que se las envíen así al Papa, que Pío X tiene corazón de Padre. Y si el niño se retrata solo, ahí teneis tarjetas postales preparadas para fotografías. No os costarán gran cosa; y menos aún enviárselas al Papa.»

«Dejad que los niños se acerquen al Papa; que ha de serle de grandísimo consuelo verse rodeado de los que rodearon á Jesús.»

Por nuestra parte, acojemos con suma complacencia tan hermoso y sencillo proyecto y encarecidamente lo recomendamos al acercarse la fiesta de la Inmaculada, que suele ser de los días escogidos para la primera comunión de los alumnos en los colegios de la Compañía de Jesús.

## COLEGIO de GIJÓN

El último domingo de vacaciones, 27 de Septiembre, por ser uno de los días del Congreso Mariano de Zaragoza, se ofreció por el éxito del mismo la comunión y después de misa de nueve el

de San Ignacio. Entre los afortunados, merecen citarse Juan Sánchez, Francisco Alonso, Luis del Campo y M. Carrera que, respectivamente, se hicieron dueños de un magnífico balón, una gran oleografía del Corazón de Jesús en marco dorado y dos gilgueros de raza. Además



MÁRTIRES CRISTIANOS TRANSPORTADOS POR LOS ÁNGELES

Rosario, siguiéndose á continuación el sorteo de los premios correspondientes á las tarjetas distribuídas desde la fiesta

de otros premios, se repartieron á todos vistosas postales de la Exposición Mariana de Zaragoza y los clásicos caramelos,

## El Jubileo Sacerdotal de Pío X

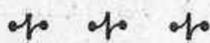
Al tratarse de celebrar el Jubileo Sacerdotal de S. S. Pío X en el Colegio, se aceptó por unanimidad el proyecto de erigir sobre el pedestal colocado hace algunos años frente á la entrada, en el centro de la escalera, una estatua que conmemorara del modo más oportuno, y á ser posible, más agradable al Sumo Pontífice, el año Jubilar.

Tampoco se discutió la elección de imágen: con general aplauso se acogió la propuesta de que mostrándose el Papa infatigable realizador de su lema predilecto, *instaurare omnia in Christo*, y amantísimo de la Eucaristía, habría de serle muy grato que en los umbrales del Colegio se erigiera una estatua de Jesucristo en la edad juvenil, mostrando con la mano izquierda su Divino Corazón sobre el pecho y ofreciéndose en la otra por medio de la Sagrada Hostia.

Publicado el proyecto entre algunos alumnos salidos del Colegio en los últimos años, se animaron á promover la realización, proponiéndose comunicarlo á sus compañeros para recaudar los fondos suficientes y costear la estatua que, erigida en honor del Sumo Pontífice, sería al mismo tiempo como un precioso recuerdo ofrecido al Colegio en que recibieron cristiana educación.

Sin demora se hizo el encargo de la imágen al notable escultor de Barcelona Sr. Flotats, y se espera que la termine para poderla inaugurar en Diciembre próximo.

Como una vez obtenido el molde resultan más económicas las reproducciones en cualquier materia, se lo hacemos presente á los demás colegios por si desearan adquirir la misma estatua, que medirá 1,35 metros de altura y cuyo diseño se enviará á quien lo solicite.



El viernes 23 de Octubre falleció en este colegio el fidelísimo José Puente que llevaba 14 años al servicio de la casa, ocupado principalmente en la carpintería. Sus virtudes cristianas le grangearon en vida el aprecio de cuantos le trataron y le dispusieron á una muerte santa, que con fiadamente puede pensarse le abrió la puerta de feliz eternidad.

Al día siguiente, asistiendo todo el colegio, se celebró misa de funeral con solemne responso cantado y el 25 ofrecimos todos la Comunión en sufragio de su alma.

## A PÍO X

¿Por qué al asomar la aurora  
su faz hermosa y galana  
entre nubes de oro y grana  
que forman rico dosel,  
las avecillas renuevan  
como nunca sus canciones,  
y alegran los corazones  
saltando en común tropel?

¿Por qué hoy el rey de los astros  
hacia el zenit se apresura,  
de do con lumbré más pura  
pueda el orbe iluminar?  
¿Por qué de Arabia el pebete  
al dorado techo sube  
transformado en blanca nube  
que perfuma el sacro altar?

¿Qué fiesta anuncia hoy el bronce  
que sin cesar clamorea  
en la ciudad y en la aldea  
con sonoro y ronco son,  
que lleva el suave Favonio  
en sus voladoras alas  
hasta las eternas salas  
de la angélica legión?

¿Qué indican esas canciones  
que de Roma por las calles,  
por llanuras y por valles  
se repiten sin cesar?  
¿Qué quiere tanta tarjeta,  
tanta carta y embajada  
que del Papa en la morada  
solicita penetrar?

Ah! Tan común regocijo  
no nos anuncia una hazaña  
de nuestra querida España,  
nos anuncia un gran favor.  
La grey cristiana hoy celebra  
de Cristo en la Iglesia toda  
de Pío mística boda,  
la boda de su Pastor.

Pues avecilla canora,  
eleva al Papa tu trino  
que sabio muestra el camino  
de Dios al bello jardín.

Gloria, sí á Pío décimo  
lleve en sus alas el viento  
y corra tan grato acento  
de un confin á otro confin.

Y tú, rey, astro esplendente,  
apresura tu carrera  
por la dilatada esfera,  
cruza la tierra y el mar,  
y anúnciales sin tardanza  
á los negros africanos,  
que celebran los cristianos  
alma fiesta jubilar.

¡Quién me diera, Pío insigne,  
que en tu gran Pontificado  
un lustro entero has reinado  
cual vigilante Pastor,  
conducir sobre mis hombros  
á tu querida manada,  
tanta oveja descarriada  
en este mundo traidor!

Jóvenes, niños, ancianos,  
señores y pordioseros,  
volad, volad hoy ligeros  
del Rey Papa á la mansión.  
Prestadle allí vasallaje  
los reyes todos de Oriente;  
allí el señor de Occidente  
le ofrezca precioso don.

Y ante el solio pontificio  
humillados los poderes  
de las soberbias naciones  
que se alejaron de él,  
reyes, ministros, soldados  
el alma de gozo llena,  
á Pío la enhorabuena  
dénle y obediencia fiel.

*P. D. de Loyola*

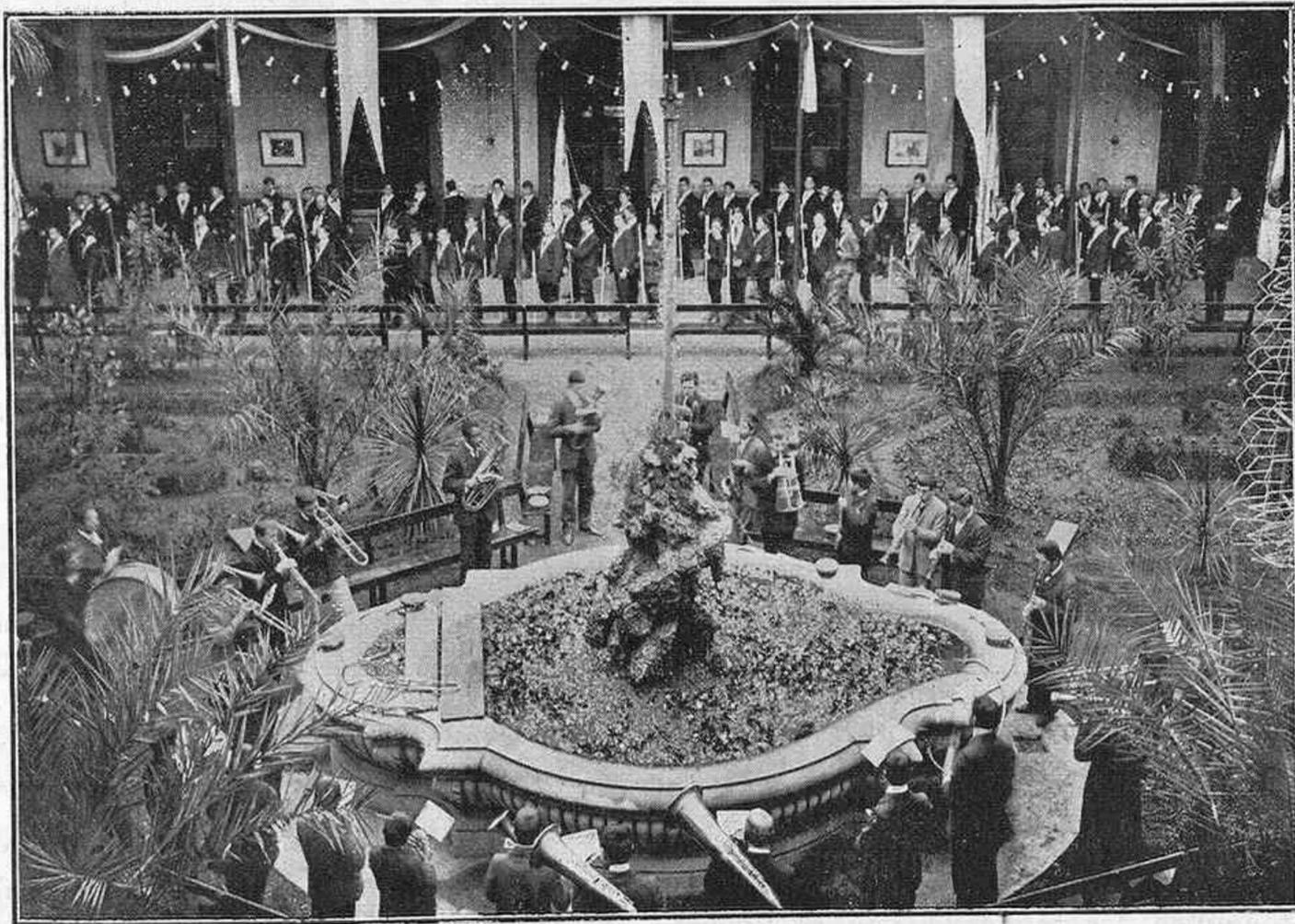
Congregante Mariano

## Colegio de Buenos Aires

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES.

Al inaugurarse el curso de 1908, nuestra brigada, la 3.^a de pupilos, encontró que á su bandera se habían cobijado corazones generosos y dispuestos á llegar á la cumbre del honor, y fué ciertamente así; pues ya los primeros pasos ponían á las claras que nuestros primeros anhelos habían de ser realizados y la habilidad de nuestro Prefecto, hacía que

tercera Brigada con una compostura admirable; y en las horas de recreo ni una sola palabra se oía en el patio, por ser la ocupación de todos, ó bien el leer algún libro piadoso, ó bien el rezo del santo Rosario. Este hermoso hecho, bendecido por los Superiores, dió á nuestra brigada gran reputación ante todo el Colegio. Así es que no era de extrañar que al efectuarse la 1.^a proclamación de dignidades en el mes de Mayo, pudiese presentar la 3.^a briga



COLEGIO DE BUENOS AIRES.—PROCESIÓN DEL DÍA 8 DE SEPTIEMBRE DE 1908

los deseos de portarnos bien, tomasen creces de día en día. Tan nobles sentimientos se confirmaron más con el ejemplo extraordinario que dimos en los tres días de ejercicios espirituales que se hacen al poco tiempo de empezar el curso escolar, pues durante todos esos días, se veía á los alumnos de la

da su bandera, para recibir el premio tan justamente merecido. Y al verla ya coronada, ¡qué júbilo, qué animación y entusiasmo se reflejaba en el semblante de todos!

Nuestra primera jornada, pues, había sido de felices resultados; ¿qué era de esperar para las res-

tantes? ¿Habíamos de dormir sobre los laureles y entregarnos al descanso? Lejos de nosotros la deslealtad y cobardía; por eso emprendimos de nuevo la campaña con tal heroísmo, que ningún sacrificio nos parecía tan costoso, que no pudiésemos superar. Elocuentes pruebas son el salón de estudios en que nuestro comportamiento era esmeradísimo, los recreos que nos servían de verdadera diversión y las clases que eran un descanso para los profesores, por la buena conducta y aplicación en general. Y en cuanto á nuestra piedad? Asista quien quisiere verlo á la misa de los colegiales, y verá que las comuniones de los alumnos de la 3.^a brigada son ordinariamente muy numerosas, ¿No son estas señales del buen espíritu que reina entre nosotros? Si á todo esto añadimos las frecuentes cartas de nuestro muy estimado P. Rector, en que nos elogiaba y felicitaba por nuestro correcto y ejemplar modo de proceder, qué nos faltaba para llegar á la cumbre del honor y de la gloria? Dejarnos los Prefectos en el estudio, en el comedor, en la iglesia enteramente solos, no era de extrañar, porque ya el uso había disminuído su importancia. Seguros, pues, de nuestros méritos no disminuídos un punto, sinó aumentados constantemente, pudimos ver otra vez más coronados los pliegues de nuestra bandera en las proclamaciones siguientes del mes de Junio y Julio. Pero una nota sobresaliente apareció en este plazo de tiempo, principalmente en Julio, ¿Cuál será? Como plenamente satisfecho nuestro apreciado P. Rector de nuestra nobleza é hidalguía, mostró una generosidad extraordinaria para con los niños de la 3.^a brigada, no reparando en premiar á los que por tantos títulos lo habían merecido. Por eso, honrónos ante el público [en la proclamación de Julio, con el esclarecido título de «*La Fidelísima*», 3.^a brigada. Y en verdad, fidelí-



LA IMAGEN DE LA VIRGEN EN LA PROCESIÓN DEL 8 DE SEPTIEMBRE DE 1908

sima puede llamársela, porque durante la enfermedad de nuestro 2.^o Prefecto, nos gobernábamos enteramente solos en todo el tiempo que él solía estar con nosotros. En tales circunstancias, el R. P. Rector quiso sorprendernos algunas veces, pero jamás encontró en nosotros algo que le desagradase. Estos y otros muchos méritos hacían que nos regalase abundancia de premios, como estampas, estatuas, libros y fotografías que nos habíamos de repartir según el éxito de las rifas.

Autorizósenos además para el uso de un escudo exclusivo para la brigada, en que se representan los Corazones de Jesús y de María, el escudo de

Buenos Aires y por último el Angel de la Guarda, patrón nuestro; nos hizo también retratar en grupo con la bandera coronada, y como remate de todo nos concedió un día de campo en la quinta que los Padres poseen en Ramos Mejía, no muy distante de la capital.

El día señalado fué el 18 de Julio. Partimos del Colegio á las 8 p. m., y una vez en la calle, aprovechamos inmediatamente tranvías, coches para llegar á tomar el tren que salía á las 8,35. Gracias á Dios todo se realizó puntualmente y á la hora señalada el agudo silbido de la locomotora anunció nuestra partida. Y en 20 llegamos á la estación de Ramos Mejía, desde donde, en alegre marcha nos dirigimos á la quinta. Pasamos la mañana de juego en juego, de diversión en diversión hasta la hora de comer.

Amenizaron el opíparo banquete algún cuentecillo y varios discursos; también resonaban entusiastas vivas al R. P. Rector, al Prefecto y á «*La Fidelísima*» 3.^a Brigada. El mismo P. Rector pronunció al final un discurso haciendo ver su complacencia con los niños de la 3.^a Brigada y encareciendo nuestro noble proceder hasta el presente. Díonos allí mismo el R. P. Rector una grata sorpresa con una rifa espléndida en que á todos cayó algo en suerte.

Divirtiéndonos en grande, pasamos también la tarde hasta la hora de partida, y á las cinco y media estábamos otra vez en el Colegio.

Antes de poner fin á estas líneas indicaré una práctica que empezamos ocho días antes del 15 de Agosto. Hállase puesto en la Brigada un altarcito con la estatua de la Virgen Inmaculada, ante la cual nos arrodillamos durante todos los estudios de dos en dos, turnándose cada cuarto de hora. Estudiamos nuestras lecciones ante la Virgen y le ofrecemos al propio tiempo nuestra aplicación y conducta. Arden constantemente cuatro velas regaladas por los mismos niños, siendo así obsequiada durante las horas de estudio.

El Señor siga derramando gracias y bendiciones para los cursos siguientes sobre la tercera Brigada con la abundancia con que en este ven uroso año la favoreció.

De Vd. muy atento y seguro servidor,

*Adolfo Martínez,*

Congregante y Brigadier  
de «*LA FIDELÍSIMA*»

***

Buenos Aires 17 de Setiembre de 1908.

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES.

Muy Sr. mío: Deseando conmemorar dignamente el gran día de la Natividad de la Patrona de nuestras congregaciones, el Colegio del Salvador, siguiendo una antigua costumbre, quiso darle nuevos hijos para que la amasen como Ella merece, en la mañana del 8 á las siete y media, poniendo bajo su poderoso manto un nuevo grupo de congregantes.

A las tres y media p. m., después de exponer á S. D. M. se rezó el santo Rosario con letanías can-

tadas por numeroso coro, á las cuales siguió una breve plática pronunciada por el R. P. Juan Marzal, Bendición y Reserva.

Acto continuo se organizó la procesión formada por numeroso grupo de sacerdotes, más los congregantes de las siete brigadas del Colegio y la numerosa concurrencia que había asistido á los demás festejos religiosos.

Precedida por ramos de palmas, fué paseada la imágen de la Purísima sobre artísticas andas, llevadas por cuatro congregantes, los que ostentaban en sus pechos ricas bandas celestes y blancas, galoneadas con oro. Seis congregantes vestidos con lujoso traje de cardenal iban delante de la Virgen alfombrando el suelo con margaritas, violetas orquideas y camelias.

La procesión siguió por los claustros y jardines del Colegio, espléndidamente engalanados con banderas y gallardetes. Llamaba la atención la iluminación de la iglesia. Mas de 3.000 bombillas lucían sobre hermosos candelabros de bronce, iluminaban las ornacinas de todos los altares y dibujaban con una línea de luz las cornisas de la nave y de la bóveda. Igual profusión de luces, combinadas con gasas y guirnaldas se empleó en el adorno de los jardines.

Llegada la procesión al salón de actos del Colegio, el coro de la Congregación cantó el *Tota Pulchra*. Vuelta la procesión á la iglesia y colocada la imágen de la Virgen en medio del presbiterio, rodeada de los estandartes de las congregaciones y banderas de las brigadas, se quemaron entre hojas de rosas y nubes de incienso, numerosos obsequios ofrecidos por los congregantes á su Madre querida, despidiéndose de Ella con el *Magnificat*.

Terminados estos religiosos festejos, se pasó al jardín del Sagrado Corazón, donde se quemaron vistosos fuegos artificiales; diversión que amenizó más la banda del Colegio de León XIII.

Creo inútil decir que asistió numerosa concurrencia de familias que participó de tan hermosa fiesta y tributó á nuestra Madre homenaje de amor y filial cariño. Esto es en compendio cuanto hemos hecho los congregantes de María del Colegio del Salvador.

*Victor Ventafridda*

## Un nuevo foto-fonógrafo

No creo necesario recordar, al principio de la presente relación, las múltiples modificaciones que ha experimentado el fonógrafo estos últimos años; la flexibilidad en los juegos de palancas exteriores, la supresión de la palanca oblicua que hacía estribar todo el peso de la bocina sobre el disco y la sustitución del aparato de cuerda por un motor eléctrico y de

la lámina vibrante por la válvula de salida de aire comprimido, son mejoras de todos conocidas.

Otra nueva modificación, ó mejor dicho, otro nuevo reproductor del sonido acaba de idearse, que, aunque parezca de carácter más bien científico que práctico y utilitario, interesará sin duda á mis lectores de 5.º y 6.º año de bachillerato por ofrecer una nueva aplicación del selenio, metaloide llamado á hermanar la acción de la luz y de la electricidad en la resolución de intrincados problemas de Física aplicada.

W. Brandt, miembro de la academia de ciencias de Viena, presentó el nuevo aparato en la sesión del 2 de Enero del corriente año, cuyos principales accesorios y modo de funcionar, son los siguientes:

Se hace converger un haz de rayos luminosos por medio de una lente y se intercepta parcialmente el foco por una lámina opaca unida á una membrana vibrante, de modo que el haz se reduzca más ó menos según las vibraciones sonoras comunicadas á la membrana y de ésta á la lámina, y llegue, ó directamente ó después de pasar por un sistema de lentes, sobre una película sensible que se mueve perpendicularmente al eje de la lente y se impresiona distintamente con los cambios del haz.

Para reproducir la palabra se desarrolla la película y se la hace pasar por el foco de un haz luminoso, de manera que los rayos transmitidos vengán á caer sobre una pila de selenio intercalada en el circuito de un teléfono.

Orduña 9 Octubre 1908.

*Tomás de Acillona,*  
Alumno de 6.º año

## ¡LUZ Y TINIEBLAS!

## Colegio de Sarriá

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES.

**D**ESPLEGABA la tarde las naturales galas con que se adorna uno de esos días característicos de verano; fantástico crepúsculo vespertino tiñe con sus matices de oro y grana, todo el espacio embalsamado con el aroma de las campesinas flores.

La grandiosa magnificencia del paisaje, cuya tonalidad pictórica contrasta con la orgullosa conglomeración de picachos, que coronaban con un aire de sublime magestad la cima de sus montañas agrestes, elevaban el espíritu del observador hasta el punto de convertir en una sola todas sus naturales aspiraciones:

«¡Que descansada vida  
la del que huye del mundanal ruido!»

Hermosa idea, hija del entusiasmo poético que produce la contemplación de lo bello y lo sublime sin mezcla de artificio que mancille sus peculiares encantos.

Mas, ¡ay!, que en las fugaces ondas de la felicidad presente, siempre se esperecen gotas amargas de tristeza y desolación.

Yo le ví correr por el estrecho camino que conducía á una casita pequeña, formada por toscas piedras, cuyos intersticios dejaban paso, lo mismo á la brisa placentera del estío que á los fieros vendavales del invierno.

Su cuerpo, completamente agitado y su rostro anegado por el llanto, dábanle el aspecto de un joven agobiado por una tristeza mortal.

Inclinada sobre el lecho del dolor, llevando en su rostro el sello de la muerte, yacía una pobre anciana: sus labios trémulos apenas podían pronunciar palabras de consuelo al hijo de sus entrañas, que arrodillado y con la mirada fija en la de su madre, sentía desfallecer sus fuerzas á medida que el alma se escapaba de aquel cuerpo destruído por una consunción pausada.....

Y cuando ya la noche extendió su negro manto sobre aquel panorama encantador, al mismo tiempo que en el pueblo lejano se dejaba percibir el tierno toque de la Oración Angélica, ya no quedaba en la miserable estancia más que el cuerpo inerte de la madre, velado por su hijo...

Y fuera, las sombras de la noche, trocaron en fúnebre cortejo la bulliciosa algazara de aquella tarde estival.

*José M.^a Gutiérrez Barrial,*  
Congregante Mariano,  
Alumno de Málaga y Gijón.

Mucho se ha retrasado esta carta; pero creo que verá Vd. con gusto que le dé brevemente cuenta de algunos actos que aquí llevamos á cabo el pasado curso, en obsequio de Nuestra Inmaculada Madre; con ello pagaremos el buen ejemplo que de nuestros compañeros de Colegios hemos recibido al leer los análogos en PÁGINAS ESCOLARES.

Fué este el segundo año en que los Congregantes, el Jueves Santo, sirvieron la comida y obsequiaron á doce pobres. Ya se ve que la comisión de los sirvientes no podía ser numerosa, pero el crecido número de los que no lograron figurar en ella no se echó de menos al presentarnos á los servidos, á cobrar, como les dijimos, los honorarios del servicio. Se deja entender cuán satisfechos los elegidos, no bien terminó la comida de los colegiales, se dirigieron al pórtico del Colegio: estaban allí los invitados; juntos visitamos al Señor en el monumento, los acompañamos por los corredores del colegio al lugar designado para el humilde convite. Ya aquí, dada la bendición, todos rivalizaban en el desempeño de su cometido, no solo los que servían, sino también los servidos. Siguióse luego el besapiés: tuvo lugar en una sala situada cerca de la Capilla; muchos congregantes, la comunidad del Colegio y el R. P. Rector á su cabeza, tomamos parte en tan hermoso acto. Fué un espectáculo tierno y conmovedor, que no se borrará de nuestra mente. Los pobrecitos no sabían lo que les pasaba al ver desfilar aquella interminable serie de Padres y niños que sucesivamente se postraban á sus piés: algunos dejaban correr lágrimas de sus ojos.

* * *

El martes de Pascua tiene lugar todos los años el llamado campo de Congregantes. Este año, como llovió la madrugada del 21 de Abril, la excursión se aplazó para el día siguiente, miércoles: Papiol fué el lugar de nuestras correrías.

A las tres nos levantamos. Es ocioso decir que el sueño desapareció bien pronto de grandes y pequeños, pues el ansia de salir era inmensa. Comulgamos en la capilla del Colegio, y después de tomar café con pastas, nos dirigimos hacia el apeadero del Paseo de Gracia.

Si yo fuese poeta, hablaría de la menguante luna que alumbraba nuestro camino y diría que daba con sus rayos fantásticas formas á las sombras de los árboles; pintaría el instante en que la aurora encendía los rosados fuegos del Oriente, coloreando las fugitivas nubes, antes opacas, ahora translúcidas y brillantes; pero como no lo soy, me contento con decir que á las cinco tomamos el tren que á las seis y cuarto nos puso en tierra de Papiol.

En la parroquia del pueblo oímos misa, que nos dijo el R. P. Director de la Congregación. La iglesia fué edificada á fines del siglo XVII. La arquitectura es sencilla, y con no ser obras, á buen seguro, de pintores de primer orden, algunos retablos acreditarían sus firmas. La lividez de las carnes, tan característica de aquella época, y la sobriedad del colorido, indican que pertenecen á tiempos en que no se conocía el empleo modernista del color.

Tras un fuerte almuerzo, nos dirigimos á las *esclotxes*. Son unas hendiduras en la roca, cuyo origen parece no puede ser otro que los violentos fenómenos sísmicos que sufrió el suelo. Allí cada uno siguió sus aficiones: unos, manga en ristre, se dedicaban á la captura de insectos; otros coleccionaban plantas; quienes hallaban más provechoso cargarse con minerales y fósiles. Otros nos metimos en las *esclotxes*. De una anchura media de metro y medio y veinte de profundidad, las *esclotxes* serpentean las colinas, hudiéndose unas veces con rápidas pendientes, subiendo otras por rocas escarpadas y estrechándose á veces de tal modo que había sitios en donde las rocas se entrelazaban y apenas dejaban espacio para pasar, con mil apuros. En estas oscuridades nos metimos, haciendo uso de las cuatro extremidades que el cielo nos dió. Aquello parecía la conquista de una fortaleza. ¡Qué gritos! ¡Qué esfuerzos para deslizarse entre las rocas, con peligro de resbalar, para salvar un paso difícil!

Con pena abandonamos las *esclotxes*, pues nos invitaban á visitar una ermita de la Virgen. Allí rezamos y cantamos. Cumplido este deber de congregantes, nos encaminamos al castillo de Papiol. Este estaba aún en uso durante la guerra de la Independencia, pues según nos dijeron, en sus calabozos murieron dos franceses. No es extraño murieran, pues solo el verlos horroriza. Una cavidad cúbica de tres metros de lado con solo una abertura cilíndrica en el techo por donde se descolgaba á los prisioneros y se les daba la comida.

Pero para comida, la que tuvimos en el salón del castillo. La animación y el bullicio competían con la abundancia y exquisitez de los platos. Unos se contaban á otros sus aventuras, sus hallazgos, todo con tal algazara y gritos que era difícil entenderse. Terminada la comida entre la espuma del champagne, nos fuimos á visitar tres fábricas de algodón, cartón y papel de naipes.

Las orillas del Llobregat nos brindaban con su frescura: el río venía muy crecido por causa de las recientes lluvias: al punto se arreglaron primitivos aparejos de pesca, y los *amateurs* tiraron sus anzuelos á la corriente. Pero era forzoso terminase la excursión. El tren que nos había de llevar á Barcelona, pasaba por Papiol á las seis menos cuarto. Nos dirigimos á la estación, y mientras aguardábamos el tren, se soltaron varios globos de papel.

Hacia las ocho y media llegamos al Colegio, y después de cenar, nos fuimos á descansar fatigados, molidos con tanto ajeteo, para el día siguiente reanudar la tarea de los estudios, cuyo término para el presente curso ya se vislumbraba.

S. J. de Sarriá,  
Congregante Mariano.

## Peregrinación guipuzcoana á Loyola

**A** Loyola á celebrar el Jubileo Sacerdotal de Pío X, Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la tierra:» he ahí la exclamación entusiasta que va á brotar de miles y miles de corazones, al recibir el anuncio de la gran peregrinación que Guipúzcoa va á realizar al Santuario de Lo-

yola.» Esto se decía en la primera circular llamando á los peregrinos. Y en efecto, no se equivocaron, porque miles y miles de corazones repitieron unánimes esa exclamación: «¡A Loyola! ¡A Loyola!»

Los fervorosos guipuzcoanos, alentados por la idea de hacer pública protesta de su fe y de su adhesión inquebrantable á la Cátedra de San Pedro, fin de la peregrinación, se ofrecieron gustosos á arrostrar toda clase de dificultades y molestias, y el día 28 de Agosto estaba en movimiento la provincia entera.



D. LUIS ELORDUY É INZA,  
Prefecto de la Congregación Mariana del Colegio de Gijón  
y actual alumno de Deusto

Pero en medio de este entusiasmo general, he aquí que las nubes empiezan á lanzar agua, amenazando acabar con la peregrinación. Agua providencial que hizo ver que no era entusiasmo de fórmula el de los peregrinos guipuzcoanos, sino fervor que salía de lo más hondo de su alma y que no se arredaban ni aún por mayores dificultades. Es cierto que se retrajeron algunos, como debían hacerlo; pero el núcleo de la peregrinación continuó adelante despreciando aquel contratiempo, como había despreciado otras dificultades.

Desde el 29, sábado, á medio día, se vieron venir á Loyola grupos de peregrinos, que se iban esparciendo por la esplanada que delante del Santuario se hace. A la entrada de las avenidas laterales, se habían levantado artísticos arcos de follaje y banderolas, leyendose en ellos: «*Erromako aita santuari*» (Al Padre Santo de Roma); y por el lado opuesto: «*Ongi etorrik*» (Bien venidos). A las seis y media de la tarde, la iglesia rebosaba de gente: rezado con sumo respeto el Santo Rosario, el R. P. Aizpuru, en una fervorosa arenga dió la bienvenida á los peregrinos. A continuación, el Excmo. é Ilmo. Prelado de la Diócesis, entonó la *Salve*, que cantó un coro de numerosas y escogidas voces.

Al terminar este acto, la noche había cerrado completamente, por los espesos nubarrones que cubrían el cielo. Era la hora de la procesión de las antorchas. La fachada del templo se hallaba iluminada por tres potentes focos voltáicos, colocados en los respectivos arcos de entrada. Y dominando el magnífico edificio y esparciendo sus resplandores por todo el contorno, otro foco de más luz todavía, que puesto en lo más alto de la cúpula parecía confundirse con los luminaires celestes. Todo el espacioso colegio estaba primorosamente iluminado con multitud de luces que con orden artístico engalanaban los ventanales. Los caseríos de alrededor, también lucían entre la sombra, por sus variadas iluminaciones.

La lluvia era copiosa, pero incapaz de extinguir el fervor de los peregrinos. Y en efecto, una larga procesión de hombres solos, seguidos de la Comunidad del colegio, desfiló por las amplias escalinatas del templo y dió la vuelta á los jardines de la plaza y se recogió de nuevo en el pórtico. Después, con el mismo orden y devoción, se verificó la procesión de las mujeres. El efecto que causaba ver aquellas largas filas de luces que se movían entre las sombras, era sorprendente. El R. P. Aizpuru puso fin á aquellos religiosos actos con unos cuantos *vivas*, contestados por millares de voces.

El día 30 amaneció nublado, pues la mayor parte de la noche estuvo lloviendo. ¡Qué hermoso espectáculo ver llegar los pueblos en ordenadas procesiones con las banderas y estandartes alzados y entonando las dulces canciones de la tierra! Los coches y automóviles de Zumárraga, Ergoibar y Arrona venían siempre coronados de gente. Pero la mayor parte de los peregrinos fueron á pié por caminos llenos de agua y lodo, haciendo una caminata de seis ó siete leguas, desde las primeras horas de la mañana. ¡Y todavía dirá alguno que los católicos hacen sus manifestaciones por divertirse!

Desde las cinco se estuvieron celebrando misas de comunión, que duraron hasta las diez. Todos los peregrinos se puede decir que recibieron el pan eucarístico. A las diez se celebró la misa de los peregrinos. Bajo el arco central del frontispicio se levantó un tablado, donde se colocó el altar y el sólio destinado al Prelado. Debajo de la capilla, adornada de terciopelo rojo, se colocaron las autoridades de la Diputación y de los Ayuntamientos. Los peregrinos ocupaban, en apretada masa, toda la explanada y los emparrados de enfrente. El coro de los músicos estaba en medio de la escalinata, alrededor de la estatua de San Ignacio. Celebró de pontifical el Excmo. é Ilmo. Prelado, asistido por PP. Jesuítas. La capilla de músicos, compuesta de más de 160 voces, ejecutó con esmerada maestría, la misa en *si bemol* de Eslava.

A pesar de que comenzó á llover al entonar el *Credo*, no hubo ningún desorden, ninguna irreverencia en los numerosos asistentes. Gracias á Dios, la lluvia terminó enseguida. Al final de la misa, dió la bendición papal á toda aquella muchedumbre el Rvdmo. Prelado, que no pudo disimular la emoción que le causaba tan numeroso gentío.

Inmediatamente después, el R. P. Lasquibar, desde el púlpito, que se alzaba en la escalinata, leyó el acto de adhesión al Pontífice, y pronunció un discurso en elevados tonos sobre el tema: *Tu es Petrus*. La satisfacción de su auditorio fué tan completa, que uno de los periódicos que describen la peregrinación, decía al día siguiente: «Con muchos predicadores tan celosos y valientes como

el P. Lasquibar, ¡qué vuelta daría el mundo! A las tres de la tarde se rezó el Santo Rosario, alternado en sus dieces con cánticos, y al terminar salió la procesión Eucarística. Momentos antes había caído un chaparrón, y una oscura nube que avanzaba por el horizonte, parecía venir á descargar sobre los peregrinos. Así y todo, no se amedrentó nadie. El Rvdmo. Prelado llevó bajo palio á S. D. Majestad, y como no era posible que tan poca gente se pudiera desenvolver en tan poco trecho, solo formaron la procesión la Comunidad de Loyola, los Diputados provinciales, las autoridades locales y las de los pueblos congregados, las Juntas de la peregrinación y las banderos de la Adoración nocturna de las secciones de varios pueblos. Multitud de voces cantaron el himno *Ogui Zerutic*, alternado con el *Pange lingua* y *Sacris solemnii*. El respeto con que los peregrinos presenciaron este acto, fué asombroso: varios, á pesar de los charcos de agua, se arrodillaban en el suelo al dar el Prelado la bendición Papal.

El P. Aizpuru hizo, en breves y valientes frases, un elogio del fervor de los peregrinos, y terminó dando vivas á Jesucristo, al Papa, al Prelado, á Guipúzcoa y á los peregrinos.

En seguida empezaron á desfilar los pueblos con el mismo orden con que habían venido, distinguiéndose entre todos, los de Azcoitia y Azpeitia, por la ejecución acertada de sus cantos.

En 20.000 han calculado los periódicos unánimemente los peregrinos reunidos, y este fué el número que se puso al Papa en el siguiente telegrama: «Roma, Vaticano, Secretario de Estado. »20.000 peregrinos reunidos Loyola, presidiendo »Obispo, celebran Jubileo Sacerdotal Papa y pro- »testan firmísima adhesión todas sus enseñanzas. »—Juntas organizadoras.»

Para premio de sus fatigas, obtuvieron la bendición en esta forma: «Presidente peregrinación »Guipúzcoa-Azpeitia-Azcoitia: Santo Padre agradece filial homenaje y bendice todos peregrinos y »sus familias.—Card. Merry del Val.»

Mucho se pudiera decir sin amplificar nada de esta gloriosa manifestación en honor del Pontífice reinante, pero hemos prescindido de muchos datos para no molestar con el prolijo recuento de todos los pormenores.

Si cada provincia de España hubiera hecho otro tanto por festejar al Vicario de Cristo, España estaría de enhorabuena.

## EN LA VENDIMIA

¡Ea! Muchachos, en compacta piña,  
Id, cortad á la vid su fruto opimo;  
Que no quede en la cepa ni un racimo  
Porque el severo viñador no os riña.

Dadme una blusa que á mi cuerpo ciña,  
No creais que mis fuerzas escatimo;  
¡Con qué grato placer aquí me arrimo  
A contemplar vuestra abundosa viña!

Adelante, muchachos, no os asombre  
Ver de esas cepas el feraz tributo:  
Corred, marchad, comed, cortad con celo.  
Mas no olvideis que el corazón del hombre  
Es otra viña, y ha de ser su fruto  
Digno de que le cojan en el cielo.

J. Javier R.

## MAQUINAS DE VOLAR



No ha mucho, cuando cualquiera hablaba un poco seriamente del vuelo humano, al momento pasaba por la imaginación la idea de que su interlocutor padecía, á no dudarlo, algún trastorno mental. Bastaba recordar la infeliz suerte que había cabido á los *hombres pájaros*, desde Icaro.

Hoy vamos progresando rápidamente, y aunque no falten las caídas peligrosas, éstas no suelen traer graves consecuencias, siempre que no se cometan imprudencias. Resulta, sin embargo recomendable, bien que no necesaria, imitar á cierto conde francés, quien acostumbra á *volar* con un traje especial acolchado, que ni peca de artístico, ni tiene tampoco el mérito de la originalidad. Por una parte recuerda el caparazón de las langostas y por otra es trasunto del que adaptaron al simpático Gobernador de la Insula Barataria.

Hasta ahora sólo se vuela, salvo rarísimas excepciones, á cuatro ó cinco metros, cuando más, y esto y la sangre fría de los *aviadores* explica lo escaso de los accidentes de importancia que es de esperar disminuyan mientras no se cometan imprudencias.

El procedimiento hoy en boga consiste en imitar á algunas aves que no toman el vuelo sin haber antes corrido un buen espacio de terreno. Sólo que los pájaros mueven sus alas mientras que los aeroplanos hacen girar su hélice, gracias á un motor de gasolina tan potente como ligero. Hasta ahora, los aparatos más parecidos á las aves son los que han dado peor resultado, por volcar con facilidad, como ocurrió ha pocos meses con los de Blériot y Gastambide-Maugin, y gracias que sus valientes propietarios salvaran la vida. Se prefiere usar dos planos de sustentación y es probable se empleen más con objeto de dar mayor estabilidad al vuelo, suprimiendo, ó al menos disminuyendo los bandazos.

Los aparatos actuales son no poco pesados, bastante molestos, y exigen un desarrollo de fuerza desproporcionado al resultado obtenido. Hay que confesar, sin embargo, que los progresos realizados, en lo que va transcurrido del presente año, son notabilísimos y auguran otros más brillantes todavía, si cabe.

El aeroplano de Farmán, el más célebre de los actuales aviadores, para elevar un hombre (55 á 75 kilogramos de peso) y mantenerlo unos cuarenta minutos en el aire, está constituido por una armazón metálica con lonas con un ligerísimo motor de 50 caballos de fuerza, pesando el todo 530 kilogramos. También el continuo manejo del timón de profundidades para mantenerse á una altura conveniente sobre el suelo, es penosísimo, pero esto último puede remediarse mucho con la costumbre y es susceptible de importantes perfeccionamientos, lo mismo que los planos de sustentación, motores, etc.

Los primeros vuelos toman no pocos puntos de semejanza con los del pavo; hoy ya se imita bastante bien á las perdices y hasta se les sobrepuja.

El 13 de Enero último ganaba Farmán los 10.000 duros del premio Archdeacon, con un vuelo circular de un kilómetro, volviendo al mismo sitio de donde partiera. Su feliz competidor el escultor francés Delagrangé, echaba dos vuelos por la plaza de Armas de Roma el 27 de Mayo del corriente año. En uno de ellos recorrió próximamente nueve kilómetros en 9 m. 30 s. y en el otro cinco kilómetros: ambos á muy pequeña altura, unos dos metros del suelo.

Tres días después recorría, entre los cuatro y los

siete metros y medio de altura, 12.750 metros, permaneciendo por los aires 15 m. 26 s. Y el 18 del pasado Junio recorrió 10 kilómetros dando vueltas á la plaza sin el menor incidente, á la altura de 2 á 5 metros. Inútil es insistir sobre el progreso.

Los estímulos no faltan. A más del citado premio y de otros cuantiosos ya obtenidos por Farmán, Delagrangé y otros, hay la friolera de unos 132.425 duros ofrecidos, según el *Scientific American*, como recompensa á los más hábiles voladores.

Entre los más considerables figuran los 50.000 duros ofrecidos por el periódico *London Daily Mail*, al que recorra por los aires las 160 millas (256 kilómetros), que median entre Londres y Manchester; y el de los hermanos Michelin, que caduca el 1.º de Enero próximo, consistente en 20.000 duros, por un vuelo entre París y Puy de-Dôme, en menos de seis horas, lo que exige una velocidad mínima de casi 36 millas por hora.

Difícil es precisar las aplicaciones que el porvenir tiene reservado á las máquinas de volar, aviadoras ó aeroplanas. Sería sensible que entrasen tan de lleno en el *sport* como los automóviles por las innumerables desgracias á que darían lugar en sus mismos conductores, y lo que sería más deplorable, en el común de los mortales.

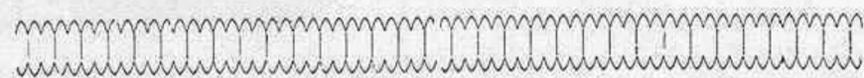
***

## JUGUETE CARO.

Un inglés de Manchester, encontrando su mayor diversión en ver andar el ferrocarril, ha querido procurarse sin salir de casa, este placer un tanto monótono y de discutible utilidad. Se ha hecho construir un inmenso salón y colocar en él una larga mesa que lo rodea, por encima de la cual va una vía doble con sus estaciones, cambios de nivel, túneles, puentes, trenes, pasajeros, etc., todo muy pequeño, pero ejecutado á escala copiando los trenes ingleses con admirable precisión. Este juguete costó la friolera de 50.000 duros á su dueño, quien, dicho sea en su descargo, es bastante caritativo.

M. M. S. M.

(Razón y Fé.)



De la información completa que como testigo presencial hace *Semana Católica de Bilbao*, de los magníficos acontecimientos de Zaragoza en la segunda quincena de Setiembre último, entresacamos los siguientes párrafos, cuya lectura mucho recomendamos á nuestros amigos.

**Treinta mil católicos proclaman en Zaragoza Rey de los Reyes á Jesús Sacramentado**

19 y 20 de Septiembre de 1908

El espectáculo presenciado en Zaragoza los días 19 y 20 de Septiembre pasado, ni se ha visto, ni es probable se vuelva á ver. Ancianos octogenarios que han presenciado de nuestro presente y anterior si-

glo imponentes manifestaciones de fé, nos aseguraban que en el transcurso de su larga peregrinación por este «valle de lágrimas» no habían nunca con sus ojos medido entusiasmo igual, grandiosidad semejante, religiosidad parecida.

Zaragoza vió en pocas horas sus calles llenas de personas extrañas á su población. Cualquier rincón á que llegaseis, plaza hermosa porque discurrieseis, calle elegante porque transitaseis, siempre teníais el mismo concurso: una gran muchedumbre llevando sobre el pecho, aún mejor, llevando sobre el corazón esa preciosa insignia que en un círculo blanco, imagen de la fé, lleva una dorada cruz, representación del sacrificio.

Llegó el 19 y con él su noche. Por las calles que afluyen al magno templo de *La Seo* se ve acudir una muchedumbre recogida, fervorosa, entusiasta.

Se celebra el acto preparatorio de la Vigilia y los Adoradores se ponen en marcha hacia el Pilar.

Las banderas llegaban á *trescientas setenta* y por ahí se puede formar idea de la transcendencia del acto que se celebraba. Una diócesis hubo que llamó la atención por su numeroso contingente.

Fué la de Valencia, á la que le contamos *sesenta y siete* banderas.

Expuesto el Santísimo en el Templo del Pilar que se encontraba lleno hasta en sus rincones, hizo su de la palabra el M. I. Señor D. Florencio Bux, quien recordó las glorias del Pilar; cantó un himno á Jesús Sacramentado y por fin excitó á todos á que no desmayasen en la lucha, que del mismo modo que los héroes de la Independencia volviessen los ojos á aquel templo de grandezas tantas, se apoyasen en el santo Pilar, nunca retrocediendo, siempre avanzando procurando en todos instantes arrollar al enemigo.

Durante toda la noche, fueron turnando las distintas secciones, haciendo nutrida guardia al Sacramento.

Desde la una empezaron á darse comuniones por varios sacerdotes en el altar del Pilar y á las cuatro y media aún no habían terminado, y eso que sin cesar lo hacían.

Mientras tanto en los altares que hay en ese templo y en el de la Seo, se celebraban misas sin interrupción por los sacerdotes que habían acudido á la Vigilia.

A las cuatro y media celebró el Sr. Arzobispo de Zaragoza, y cuando hubo terminado se puso en marcha la procesión.

Puede formarse idea del número de fieles que iban en las filas por este dato: Marchaban en filas dobles y tardaron de entrar en la Plaza de la Constitución más de hora y media.

El momento conmovedor fué cuando entró el Santísimo en la Plaza. Estaba el altar colocado en el comienzo del Paseo de santa Engracia. Los adoradores rodeando á las banderas y éstas circundando en tres filas el monumento de la Independencia, ocupaban la Plaza de la Constitución. Balcones y aceras

estaban llenas de inmenso público. Puede sin temor de equivocarse, es más, lo dijeron periódicos anticlericales, nada sospechosos, que habría allí *treinta mil* almas.

Las bandas de música del Hospicio y Regimiento de Aragón y Galicia estaban allí. Había también un gran número de niñas vestidas de blanco con flores.

La entrada del Santísimo en la Plaza, repetimos, fué colosal. Las músicas tocaban la marcha Real; las tropas rendían armas; las banderas inclinadas tocando la cruz con el suelo; la muchedumbre de rodillas; los adoradores cantaban un himno al Rey de Reyes. las niñas arrojaban flores: entre tanto la Custodia, llevada en hombros de varios sacerdotes, avanzaba bendiciendo entre los vítores de su pueblo.

El sol que había estado oculto entre las montañas, brilló.

Pero el acto más trascendental, el más sublime, el más conmovedor, fué sin ninguna duda el de la bendición.

Tomó la Custodia en sus manos el Sr. Soldevila. Disponíase á bendecir á la muchedumbre, cuando un grupo de asalariados, allí en lontananza, entre los

escondrijos por donde poder huir, gritó, pero gritó en tonto.

Un viva potente, vigoroso, salido de treinta mil gargantas se oyó en aquel instante. Toda aquella imponente masa de adoradores que se había puesto en pié al oír la profanación y sin moverse de su sitio, cosa admirable, cayó nuevamente en tierra, mientras los que lo presenciaban ovacionaban estruendosamente, y las valientes señoras agitaban los pañuelos.

El Sr. Arzobispo seguía bendiciendo sin moverse, sin detenerse siquiera.

Acabó de bendecir. Un ¡viva á Jesús Sacramentado!; atronador, imponente se oyó.

Aquel sacrilegio había sido un complemento que puso más en conmoción

los entusiasmos de aquellos creyentes.

¡Cuántos ojos vimos humedecerse en los instantes citados!

Grandiosa fué la Vigilia celebrada en el Pilar y digno complemento de ella los cultos de terminación que en el templo de La Seo se hicieron.

Días imborrables en la memoria de los amantes de la Eucaristía serán los del 19 y 20 de Septiembre de 1908.

***

### ASAMBLEA DE LA BUENA PRENSA celebrada en Zaragoza

del 21 al 24 de Septiembre de 1908

El día 21 y lo mismo los restantes días, á las seis de la mañana, acudieron buen número de Congresistas á fortalecer sus almas con el pan de los fuertes,



TEMPLO DE NTRA. SEÑORA DE LA GARE  
EN MARSELLA

notándose en la Angélica Capilla gran afluencia de caballeros que comulgaban con suma devoción.

Como acto solemne de inauguración, el día 21 á las nueve y media se celebró una solemne misa, oficiando de Pontifical el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza.

Pronuncia el sermón el canónigo don Santiago Guallar que hace un paralelo entre Sevilla y Zaragoza recordando las fiestas de la Inmaculada y la de los Sitios.

Recuerda los héroes de la Independencia y los compara á los héroes de la pluma, terminando su elogiadísima y aplaudida oración con un párrafo tan elocuente como éste:

«Aquí, á este templo vinieron aquellos héroes de los sitios: aquí, al pié del Pilar fortalecieron su alma y de la Virgen tomaron aquella fuerza sobrehumana para acometer y llevar á cabo sus gigantescas empresas: este templo fué aquellos días memorable centro y hogar, refugio y asilo de los combatientes, los cuales salían de él convertidos en leones; aquí vinieron los Mártires; aquí vinieron los Cruzados de la Reconquista; aquí venimos también nosotros ¡oh Virgen amorosísima! para implorar tu ayuda, tu amparo y aliento en estas incruentas, pero mortales luchas del pensamiento y de la pluma. Y así como todos aquellos héroes te pusieron al frente de sus huestes y te proclamaron *Capitana*, nosotros también te proclamamos nuestra Reina; nuestra generalísima, para que nos introduzcas y guíes en la batalla y nos des el triunfo. Como aquellos héroes pusieron á tus piés sus armas y te rindieron sus banderas, en este día solemnísimos los escritores y periodistas católicos ponen á tus piés y te presentan sus plumas. Como ellos te invocaban al entrar en el combate, y en tu nombre se fortalecían y animaban, nosotros, al inaugurar hoy los trabajos de nuestra Asamblea, volvemos á tí nuestros ojos y suplicamos tu santa y poderosa protección.»

### La Primera Sesión

En el espacioso templo de San Ildefonso se celebraron las sesiones públicas. Estaba adornado con tal gusto y elegancia que no se oían por todas partes sino felicitaciones y aplausos para la Junta organizadora.

Después de cantado el *Veni Creator*, habló el Excelentísimo Sr. Soldevila.

En su discurso, que fué elocuente y enérgico, nos demostró cómo la Iglesia fué cuna de la imprenta y como en los actuales tiempos la cruzada más necesaria es la de la prensa. No hacemos nada, dijo, levantando conventos, hospitales é iglesias, si al mismo tiempo á la Buena Prensa no la levantamos poniéndola á la cabeza de la Nación, porque esas obras de caridad muy meritorias, sin ese complemento servirá un día para escuelas laicas, y quien sabe si para algo más doloroso.

Las ovaciones que se le tributaron al Sr. Arzobispo, fueron la prueba más concluyente de que la Asamblea estaba identificada con sus elocuentes palabras.

Y se levantó el Sr. Obispo de Jaca. En aquel mismo momento, una gran ovación resuena en toda la iglesia y un «Viva el Obispo valiente», que es unánimemente repetido. Según avanza el sabio Prelado hacia la tribuna donde tiene que hablar, todos se van poniendo en pié y aplauden más y más. Se hace el silencio y empieza.

Su discurso se dedica principalmente á defender á los periodistas católicos que dice merecen considera-

ciones y aprecios que los católicos son los primeros en negarles.

Habla en forma enérgica y su figura, que desde el primer momento se hace simpática, crece con el fuego de su oratoria semejando á un gigante á nuestros ojos en aquellos momentos de suprema inspiración en que subyugó á todos los presentes con sus argumentaciones de hierro.

Terminó diciendo: Aclamémosles como á campeones del gran ejército cristiano; descubrámonos en su presencia como nos descubriríamos ante los héroes de las Cruzadas, saludémosles, señores, como se saluda al valor épico, á la constancia indefectible, á la paciencia incansable, al sacrificio siempre renovado y cada vez más generoso.

La ovación con que son acogidas estas palabras no se puede describir. Todos quieren besar su pastoral anillo y al pasar entre los asientos de los periodistas, todos se ponen en pié y son muchos los que salen á su paso.

El discurso del Apóstol de la Buena Prensa quedará en el corazón de todos los que lo oyeron imborrablemente grabado.

La Capilla de Música interpretó el *Tu es Petrus* de Eslava y á continuación habló el Sr. Cepeda, quien desarrolló el tema señalado, presentando como ejemplo para España á la prensa extranjera, modelo que entendemos nosotros no siempre se puede imitar como algunos desean.

Cuando terminó de hablar fué aplaudido.

Terminó la solemne sesión cantando los assembleístas el Himno, letra del Sr. Jardiel, música del maestra Lambert.

### Segunda Sesión Pública

No pretendemos hacer un extracto de los discursos y sí sólo el fijarnos sobre los puntos trascendentales de ellos.

¿A qué enemigo tenemos que combatir en estos tiempos?—decía el Sr. Roca y Ponsa, Magistral de Sevilla.

¿Cuál es la línea divisoria para la buena ó mala prensa?

En Sevilla la encontraréis. Es mala prensa toda la afiliada á un partido liberal. Es necesario que de esta Asamblea salga este terminante acuerdo del mismo modo que en Sevilla se aprobó en las secciones, si bien por ignoradas razones no apareció en las conclusiones definitivas.

Pero ha llegado el momento de hablar claro, de deslindar los campos de modo definitivo y de ningún modo mejor que sentando línea divisoria por el liberalismo.

¡Y qué gran razón tenía el Sr. Magistral de Sevilla cuando aseguraba que la Prensa liberal vive del dinero de los católicos!

Basándose en palabras de un Obispo ilustre actual, dice hay que empezar á condenar los periódicos liberales por *La Epoca*.

Por último, dice que ó á un lado ó al otro hay que ir.

Que españoles ó afrancesados, con la Prensa cristiana española ó con la liberal afrancesada.

Su discurso ha sido una joya de la historia. En el templo todos aplaudían. Ha sido aclamado de modo estruendoso. Las felicitaciones han sido sin cuento. Su elocuencia asombrosa hirió el corazón del liberalismo.

Y después de un rato de música sacra, habla el joven diputado y elocuente tribuno Sr. Senante. La

ovación dada al Sr. Magistral tiene su segunda parte al ir á hablar el diputado por Azpeitia.

Su oración, de hermosísima forma y fondo, ha sido una continuación en cuanto á ideas de la pronunciada por el Magistral. El sano antiliberalismo la ha inspirado y del mismo modo que el Sr. Roca y Ponsa, á cada párrafo obtenía una ovación.

Ha hablado de liberalismo, pero ha combatido de un modo especial, no al declarado, al rojo, al radical, sino al que con capa de católico, pretende meterse entre las sanas masas creyentes.

También como el Magistral se sometió en todo y por todo á la Iglesia y á sus legítimos representantes los Obispos.

El final de su oración fué diciéndonos que todo se hiciera «ad majorem Dei gloriam», como pedía nuestro San Ignacio de Loyola.

Estruendosa ovación fué el complemento del discurso, al que siguió el Himno al Pilar y el desfile de los Asambleístas.

Al salir los oradores, un gran gentío les esperaba, y así como el día anterior se victoreó al insigne Prelado de Jaca, así este día se dieron estruendosos vivas al Magistral de Sevilla y al Sr. Senante.

### Tercera Sesión Solemne

El Padre Calasanz Rabazza, hace girar su discurso en torno de un sueño y por él vé el feliz porvenir de la prensa católica con sus triunfos y grandezas.

Nos dice que no se lee en España.

Que lo que gusta es ver los monigotes de las revistas. ¡Qué gran verdad!

Dice que ya que los anticlericales no vienen á la Iglesia, es preciso que, valiéndonos de la Prensa vayamos á ellos llenando con las hojas católicas todos los rincones de la Nación.

Sube á la tribuna á continuación el maestro del periodismo, D. Benigno Bolaños. Su discurso es imposible de extractarlo fielmente y todo él está cuajado de chascarrillos y anécdotas que tuvieron en constante alegría al público, arrebatando también en aquellos momentos en que se elevaba, mostrándonos las galas de su claro talento.

Nos dió á conocer todas las falsedades de la Prensa liberal, cuanto se le debe á la Prensa católica y cómo hay que trabajar por ella pagándole los muchos beneficios que nos hace.

Recordó las más sublimes campañas llevadas á feliz término por la Prensa y cómo los católicos deben apoyar á los que la redactan, so pena de obligarles á formar una nueva Orden Religiosa en la que sea indispensable el voto de pobreza como propuso en Sevilla un asambleísta.

No hay necesidad de decir las felicitaciones y delirantes ovaciones que Bolaños recibió de la Asamblea.

Al salir á la calle fué aclamado bajo el nombre del «Maestro de los periodistas», y también se le aplaudió al P. Rabazza.

### La sesión de clausura

El día 24 tuvo la Asamblea la sesión de clausura.

Se leyeron las conclusiones de la Asamblea y después habló el M. I, Señor Dean D. Florencio Jardiel, quien dijo que si en Sevilla se dió la voz de alarma, aquí el ejército se ha aprestado á la lucha y se decide á entrar en el combate.

No se olvida en su breve y elocuente discurso del Pontífice, á quien da un viva que es unánimemente y con gran entusiasmo contestado.

Después el Sr. Arzobispo de Zaragoza da las gracias á todos, ofreciéndose particular y oficialmente.

Como complemento de esta solemnidad ha habido en el Pilar un «Te Deum» y Salve digna coronación de la Asamblea que tantos frutos esperamos ha de dar.

### En la Quinta Julieta

Decimos mal; no terminó con eso la Asamblea. Aún se celebró un acto que siempre estará en nuestra memoria.

El día 25 á las doce del día, el encantador paseo del Torrero, estaba concurrido por tranvías en cuyo interior íban muchos periodistas católicos. ¿De qué se trataba?

De un magnífico banquete con que la Junta organizadora obsequiaba á los periodistas que habíamos tomado parte en la Asamblea.

La preciosa posesión «Quinta Julieta», á la hora de comenzar el banquete presentaba animoso aspecto.



GIJÓN.—Quién, poco antes de morir, ya decrepito, se deja retratar en compañía de uno de sus mejores amigos.

En uno de los pabellones se instalaron varias mesas, sentándose á ellas los periodistas católicos. Estaban adornadas con multitud de flores encantadoras, teniendo junto á cada plato una colección de tarjetas postales de la mala prensa y un ejemplar de la publicación semanal «Hojas Sueltas», regalo ambas cosas de los Congregantes de Madrid. Fué muy agradecido el obsequio. Sobre la mesa presidencial estaba la Virgen del Pilar. Sentáronse en la presidencia el Dean, Sr. Jardiel teniendo á su derecha al

Magistral de Sevilla y al Sr. Mover, y á su izquierda al Sr. Bolaños, al Sr. Guallar y al Arcipreste de Huelva.

Cuando iba á comenzar el banquete habló el señor Jardiel familiarmente, ofreciendo aquel banquete que él llamaba modestísimo y nosotros excelentísimo, á los periodistas católicos y diciendo que se suprimían los brindis. Bendijo la mesa y comenzó el almuerzo.

No hay necesidad de decir que hubo una animación extraordinaria y una compenetración de pareceres admirable. ¡Allí podían haber ido los que tanto hablaron de discordias para que se convencieran de lo equivocados que estaban!

A los postres tocó varias piezas la rondalla del Sr. Orós, siendo estruendosa la ovación que se hizo al tocar la jota aragonesa. También un *maño* nos obsequió con su canto.

Pero llegó el momento de terminar el banquete y los brindis hicieron su aparición, claro que con el consentimiento del Señor Jardiel.

¿Y quién fué el orador?

El primero un portugués insigne. El Padre Souza, director, entre otros periódicos, de *O Petardo*. Habló en lengua portuguesa y con una elocuencia y una dicción y en forma tan conmovedora, que muchos enternecidos lloraron.

Cuando nos hablaba de su patria, de su Portugal que se encontraba por la prensa liberal á la boca de una sima, lo hizo en forma tan brillante, que todos se levantaron y le tributaron una enorme ovación.

Cuando al terminar, después de decirnos que aprendiésemos de las desventuras de la nación vecina, caían sobre él flores, y un ¡Viva Portugal católico! estruendoso, brotó de todos los labios; el insigne sacerdote, con lágrimas en los ojos nos decía: Para España; para la Virgen del Pilar; para la Prensa Católica.....

Y el P. Souza, que había tenido palabras de alabanza para el Dean Sr. Jardiel, para el Magistral de Sevilla y para el Sr. Bolaños, fué contestado por éste en nombre de la Prensa Católica.

La satisfacción con que fueron acogidas sus palabras lo prueban las continuas ovaciones que recibió tanto cuando hablaba de las desdichas de Portugal, como de las de España, como cuando predecía días de gloria para nuestra patria.

Después habló un salesiano, el P. Fierro, director del «Boletín Salesiano», de Turín, quien nos puso por ejemplo que imitar á su patria Colombia, donde por una prensa liberal estuvieron en el fango y por una prensa católica resucitaron á la prosperidad.

Cerró los brindis el Dean Sr. Jardiel, quien nos cautivó con su sublime discurso, en el que se ocupó de la estrecha unión que reina entre los periodistas católicos, aunque digan lo contrario algunos periódicos.

¡Todos los hijos de la Iglesia, los apóstoles de la verdad, unidos! fueron sus últimas palabras, á las que siguió una gran ovación.

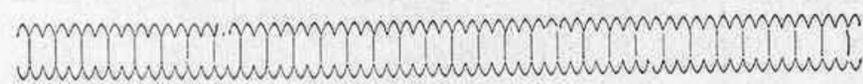
Después el Sr. Deán anunció que se había propuesto la idea de obsequiar con una pluma de oro al Illmo. Sr. Obispo de Jaca por los periodistas, é inmediatamente todos los presentes se inscribieron en la suscripción.

### Resumen

Señalaremos como muy digno de notar el criterio antiliberal de los asambleístas en su más inmensa mayoría, así como el espíritu de unión que reinó y la completa y absoluta sumisión de todos al Papa y á los Prelados,

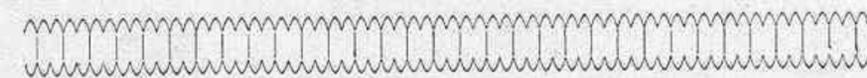
Felicitemos á la digna Junta Organizadora por el acierto con que en todo lo que estuvo en su mano procedió.

Y que el paso de gigante dado en Zaragoza, sea para llevarlo á la práctica con felices resultados y de modo que al reunirnos nuevamente en Valladolid en 1911, (D. M.) veamos que somos los absolutos dueños del campo y que la prensa liberal, con todos sus adláteres se ha retirado á las montañas á presenciar desesperada y llena de terror nuestro dominio.



Recibidos los Santos Sacramentos, han fallecido: en Muros de Pravia Don Ramón González, el día 3 de Octubre; y en Gijón D. Ramón Riva, el día 16 del mismo mes.

Sus hijos Luciano y Ramón, alumnos de Gijón, esperan de sus compañeros de colegios, que rueguen por el eterno descanso de sus almas.

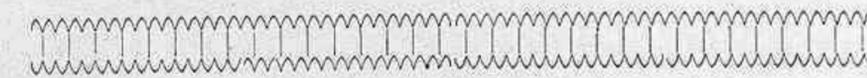


### NOTABLE FENÓMENO

En estos últimos días dejó de existir uno de los fenómenos más notables de la naturaleza, George Leppirt, objeto de perpétua exhibición en los museos y eircos de curiosidades. Leppirt tenía dos corazones, uno en el lado derecho de la cavidad torácica y el otro en el izquierdo. Estaba dotado de tres piernas perfectamente desarrolladas y tenía diez y seis dedos en los pies.

Durante las dos postreras semanas de su vida, dejó de funcionar uno de los dos corazones. Ha muerto á la edad de sesenta y dos años y hablaba correctamente cinco idiomas y muchos dialectos.

A pesar de las grandes sumas de dinero recogido, en sus constantes exhibiciones, acabó sus días en la más completa desgracia.



Después de compuesto el número de este mes, hemos recibido una preciosa relación de la solemne Vigilia Eucarística de Zaragoza, escrita por D. José María Comín y Sagüés, congregante del Colegio de de Zaragoza y D. José María Sagüés é Irujo, congregante del Colegio de Tudela; y como ya se da cuenta del mismo anteriormente, sentimos no poder insertarla.

Con esta ocasión, advertimos á nuestros amigos que adelanten el envío de originales, teniendo presente que conviene tener reunido todo el material de cada número un mes antes de su publicación.



## EL "TOBOGGAN"

La idea de esta diversión es originaria de Bélgica y ha ido perfeccionándose en España desde que se propusieron realizarla y explotarla varios señores por vez primera en la ciudad de Pamplona el año 1907, obteniendo del Estado patente de invención por 5 años.

La de subida, que es una escalera, se distingue por tres fajas de madera; y la de bajada se compone de horquillas también de madera en las cuales van clavados los listones que forman el canal cuyo recorrido mide 70 metros.



La construcción está sostenida por un caballete central que mide 18 metros de altura, compuesto de tres pisos: sobre él descansan las dos espirales de subida y bajada.

El «Toboggan» que describimos, es el que reproduce el grabado y estuvo instalado en Pamplona durante las fiestas de San Fermín del presente año.

# El Congreso Eucarístico de Londres

LONDRES, la ciudad imperial, gigantesca, la metrópoli de una quinta parte del mundo, la morada de seis millones de habitantes, acaba de presenciar una de las manifestaciones más estupendas de la vitalidad del Catolicismo que la historia registra en sus anales. Las recientes heroicas jornadas del catolicismo inglés arrebatan nuestros corazones henchidos de legítimo orgullo; tocan á gloria las campanas en toda la Cristiandad, y un *Te Deum laudamus* surge imponente, unánime, de todos los ámbitos de la tierra celebrando la magnífica victoria del Señor de los Reyes, del Arbitro de las Naciones.

El enorme imperio, cuyo poder ha sido tantas veces comparado al imperio romano, acaba de rendir homenaje intensísimo de adoración al Dios vivo; nuestra fe triunfando allí con inusitada grandeza, aún antes de la aparición de un nuevo Constantino. ¿Quién sabe si Dios en sus secretos designios, premiando la reciente epopeya de la tierra generosa de Newman, acelerará la hora de la definitiva redención de Inglaterra, destinando al servicio de la verdad la magnificencia de este moderno imperio, haciendo revivir en él los esplendores de la Francia de Carlomagno y de la España de Felipe II?

Franceses, Italianos, Españoles, Alemanes, Belgas, Suizos, Americanos, concurren al Congreso Eucarístico de Londres, representantes de toda la haz de la tierra; pero todo honor y toda alabanza sea reservada á la magnánima nación inglesa que acaba de dar júbilo al cielo, estupor al mundo, exasperación á las tinieblas infernales con la ostensión maravillosa de su innumerable grey católica, que constituye un augurio magnífico para el total cumplimiento de aquella aspiración que todos los días y a todas horas levantamos al trono del Creador: *Venga á nosotros el tu reino.*

***

Hacia 300 años que no había visto Inglaterra á ningún príncipe de la Iglesia investido de la autoridad de Legado Apostólico, de suerte que la llegada del Cardenal Vannutelli, representante del Papa, revistió los caracteres de un solemnisimo acontecimiento; la acogida que se le dispensó en Dover al desembarcar y en Londres más tarde, fué por demás entusiasta y calurosa.

La apertura del Congreso se verificó el miércoles 9 de Septiembre en la Catedral de Westminster. A eso de las ocho de la noche, hora fijada para la apertura solemne, la gente que esperaba en la entrada de la Catedral era numerosísima; reinó un orden maravilloso.

Efectuóse el ingreso con impenente lentitud, y llenóse el templo. La escena fué indescriptible. Los vítores y aplausos de la enorme masa humana que aún no había entrado, resonaban en el interior. El altar estaba espléndidamente iluminado. Los Cardenales se dirigen á sus asientos, y no tardó en llegar el Cardenal Vannutelli, á quien acompañaba un sinnúmero de Arzobispos, Obispos, Abades y Superiores de Ordenes monásticas. Unos cien Prelados asistían al Congreso. Fué leída la carta dirigida por Su Santidad al Cardenal Vannutelli, en la que se le

nombró para presidir el Congreso, y que daba la Bendición á todos los asistentes.

Pronunciaron elocuentes frases el Cardenal Vannutelli y el Arzobispo de Westminster, concluyendo el acto con la bendición del Santísimo y el *Te-Deum*.

En los cuatro días que ha durado el Congreso, se ha celebrado misa de Pontifical en Westminster.

Entre las fiestas celebradas, merece citarse la que tuvo lugar el 11 por la tarde en la Catedral, dedicada exclusivamente á los niños y en la que se reunieron 15.000 alumnos de ambos sexos de las escuelas católicas de Londres, llevando multitud de estandartes. El desfile por las calles contiguas, fué una nota sumamente simpática, contribuyendo á ello en gran manera los cantos y plegarias á Dios y á la Virgen.

Para el 13 de Septiembre habíase anunciado una procesión eucarística, pero «La Protestant Alliance» y la «Church Association» combatieron el propósito de los católicos, y á consecuencia de una petición hecha al rey Eduardo por representantes de 27 sectas protestantes, en la que declaraban no solo ser ilegal la proyectada procesión del Santísimo por las calles, sino que á su juicio ocasionaría disturbios de orden público, los enconados enemigos del nombre católico lograron el propósito de impedir que fuera llevado triunfalmente el Dios vivo.

Se cruzaron á última hora varias comunicaciones entre el Arzobispo de Westminster y Mr. Asquith, presidente del Consejo de Ministros, quien en su última nota decía: «El Gobierno de S. M. opina que sería mejor para el mantenimiento del orden y la buena armonía, que el ceremonial propuesto, cuya legalidad es dudosa, no tenga lugar.»

Los católicos protestaron enérgicamente, y la debilidad de Asquith mereció la censura de la casi totalidad del pueblo inglés, de suerte que al día siguiente de la procesión, todos los periódicos de Londres, excepto el «Times», atacaban al Presidente del Consejo de Ministros.

Lo procesión quedó, pues, reducida á una colosal manifestación.

Según cálculos aproximados, formaron en la carrera presenciando el curso 30.000 personas que de continuo entonaban himnos piadosos. Las fachadas de las casas ostentaban colgaduras con los colores pontificios (blanco y oro) y la mayor parte de las personas que transitaban por las calles adyacentes á la Catedral de Westminster, por donde pasó la procesión, lucían la cruz bizantina, insignia oficial del Congreso. La emoción de los espectadores fué extraordinaria, y se tradujo en aclamaciones y aplausos entusiastas al aparecer la bondadosa figura del Legado Pontificio.

«Al regresar á la iglesia—dice un testigo presencial español—presenciamos un cuadro sublime. El Sr. Cardenal Vannutelli, desde lo alto de una de las torres, llevando en sus manos el Santísimo, dió la Bendición á la inmensa muchedumbre, mientras sacerdotes y pueblo entonaban vigorosamente el «Tantum ergo» postrados en tierra, conmovidos ante la grandiosidad del espectáculo.

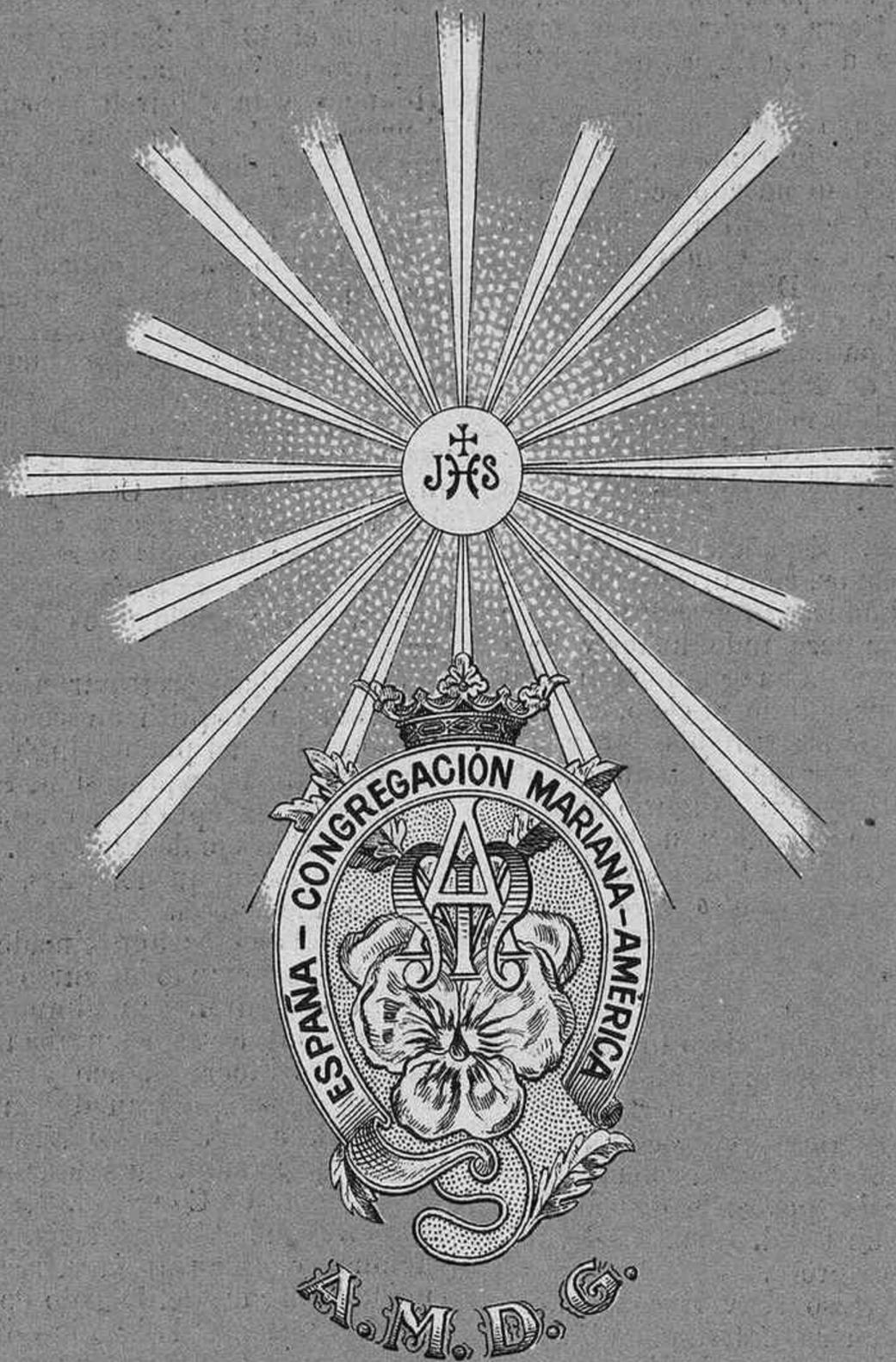
La impresión causada por tan importantes actos en todo el orbe, ha sido única. Toda la prensa ha publicado extensísimas reseñas y ha reconocido la trascendencia grandísima de las manifestaciones del Congreso Eucarístico.



# PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA		ULTRAMAR
Un año.....	6 pesetas	Un año..... 7 pesetas
Número suelto.....	0,60 »	Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 = GIJÓN